

F. LORÍA

INGENIERO

APARTADO POSTAL NUM. 596

MÉXICO, D. F.

11 de mayo de 1919.

Señor Gral.
Alvaro Obregón.

RECIBIDA
MAY 17 1919

Nogales, Son. **CONTESTADA**

Muy estimado Señor y fino amigo:

Sin ninguna suya a que tener el gusto de referirme, pues el asunto de su ultima grata es más bien para ser tratado en lo personal cuando tenga yo el gusto de verle, el objeto de esta, despues de saludarle muy afectuosamente, es permitirme hacerle saber a Vd. que mi hijo, Juan B. Loría, ha ido colocado a la Aduana de Guaymas, donde no deseo permanezca mucho tiempo, pues mi intención es reunirlos, a mis hijos todos, para que trabajen con migo; indiqué a mi referido hijo avise a Vd. de su llegada a esa comarca, poniendose a sus apreciables ordenes y yo me permito recomendarlo a la consideración de Vd.

Accidentalmente estoy en esta, pues he ido a establecer algunos negocios de comisiones comerciales, al Estado de Morelos, donde me ha llevado la mira de procurar hacer algo en lo particular y alejarme de este centro, en el que no me encuentro muy satisfecho con la politica militante de actualidad; desgraciadamente espero nuevo momento de entrar en actividad sobre ese terreno, pues no veo que los principales ideales revolucionarios hayan triunfado aún.

Deseando encontrar una feliz oportunidad que me permita saludarle en lo personal, soy de Vd. como siempre, afmo. amigo y correligionario.

F. Loría

P.D.- Mi cuartel general sigue en esta, pero mi dirección temporal es:
4a. Calle de Morelos N° 2, Cuernavaca, Mor.

2

Junio 2' 1919.

Sr. Ing. F. Loría.
4a. Calle Morelos # 2.
Guernavaca, - Mor.

Muy estimado amigo:-

Recibí la atenta carta de Ud. fecha
11 del pasado, y me ha dado gusto saber que uno de sus
hijos se encuentra por estas regiones. Si en algo puedo
servirle, estoy a sus órdenes.

Le deseo mucho éxito en sus negocios comercia-
les, y con el afecto de siempre, me repito su atento amigo
y S.S.

FFb

P.D.-Aprovecho la oportunidad para acompañarle
un ejemplar de mi Manifiesto a la Nación
expedido con fecha de ayer, deseando cono-
cer la opinión de Ud. sobre dicho documento.

F. LORÍA
INGENIERO

APARTADO POSTAL NUM. 596
MÉXICO, D. F.

Cuernavaca, 19 de junio de 1919.

Señor Gral. Alvaro Obregón.

Nogales, Son.

Muy estimado Señor y fino amigo:

Nuevo período de esperanza se abre para la vida de nuestra querida patria, quiera Dios que, en éste se realicen los ideales de una sana democracia, cualquiera que sea el candidato que triunfe, si es que a elecciones llegamos, aunque para ello lucharemos; tenemos que luchar, por que es necesario que nuestros ideales de bienestar para las masas, se realicen, de otra manera, nunca estarían justificados los cruentos sacrificios y derramamiento de sangre ocasionados por lo que con justicia, - los sanos revolucionarios-, hemos apellidado, Revolución Social Política.

De una manera unos, de otra manera otros, con las armas y con las ideas, la revolución ha llevado al país hacia la aflictiva situación en que se encuentra, con buen fin se hizo, esto es cierto, tanto como en el fondo és, que hasta hoy no vemos que nos aproximemos a la realización de nuestros deseos; pero sí vemos muchas fortunas hechas al amparo de la causa, y lo que es peor, vemos que los hombres, muchos de los que ayer, lucharon por dar vida al pueblo, -con lo que formaríamos patria, parece o de hecho es que, se han olvidado de que el pueblo existe y sufre.

Me permito hacer a Vd. recordación de mi carta de hace unos meses, relativa al mismo asunto de esta; su manifiesto de Vd. al pueblo, nos dice que entrará en la lid política que se avecina, como candidato que acepta ser para la Presidencia y que, ~~xxxx~~ si a ella llega, será sin compromisos personales, más allá del que con la patria contrae para laborar por ella; yo juzgo esta la más bella de las promesas y confío en que la cumplirá Vd.

Al Señor General González le tenemos ya en la palestra: ambos, Vd. y él tienen para mí en lo personal mi mayor aprecio y consideración; con el Gral. González, laboré dentro de mi medio y capacidad, más tiempo que el que cerca de Vd. tuve el gusto de hacerlo. Las circunstancias en que eso fué con cada uno de Vds., se marcaron bien distintas; con Vd. fué, cuando en el mes de febrero de 1915, el Ejército Constitucionalista entró a la Ciudad de México donde tantas dificultades se le crearon a la revolución y que por consiguiente tuvo Vd. que obrar como revolucionario en una ciudad hostil con fué esa, - por eso le tacharon a Vd. de impulsivo, lastima es que no todos le conozcan a Vd. a fondo-, no tuvo Vd. oportunidad de ~~xx~~ dar a conocer sus aptitudes en aquella época, como hombre de Gobierno, y lo que fué peor, la viciada plutocracia de esa gran Metrópoli, se encargó de formarle mala atmósfera por que no entró Vd. en componendas con los extorsionadores del pueblo y sí su labor fué la del sano demócrata que por el pueblo lucha.

Con el Sr. Gral. González, aquella plutocracia de la dicha Metrópoli, fué y le juzgó de un modo distinto; él llegó a esa Plaza, cuando ya el zapatismo y el villismo se habían encargado de poner de relieve la sana finalidad que el Constitucionalismo llevaba en su bandera, de manera que, en una ciudad agoviada por el hambre, como encontramos esa en el mes de julio del mismo año, en esa gran capital y bajo otro medio menos hostil, la actuación del Sr. Gral. fué de Gobierno, la banca y el comercio abrieron los brazos al Constitucionalismo, elogió al hombre que en el Poder estaba, acto justo, a lo cual ayudó el hecho de que estando las vías de comunicación al corriente en un gran radio, pudo mejor atenderse a la

vida del pueblo todo; Vd. no tuvo oportunidad para desarrollar la labor que en igualdad de circunstancias hubiera podido realizar, en los momentos en que Vd. ocupó esa Plaza, la banca, el clero y el comercio, aún estaban con el fracaso de la Revolución Constitucionalista, por eso fueron tan marcadamente hostiles. Desgraciadamente las altas clases sociales, no salen del error en que están los más, al creer que la protección al pueblo bajo, al proletariado todo, es una amenaza para el capital creado, cuando en rigor es lo contrario, supuesto que; cuando el pueblo se eleva, cuando la justicia se imparta por igual, con eso se formará patria y garantías de que todos gocen, determinara el verdadero bienestar y el progreso nacional.

He juzgado conveniente entrar en esta pequeña digresión y recordación de hechos para poner de manifiesto ante la opinión la causa de la diferencia de criterio con que se juzga a los dos más conspicuos candidatos a la Presidencia, ambos merecedores de consideración y aprecio. A lo dicho y antes de pasar adelante, quiero agregar que, el elemento reaccionario, los que aun sueñan con conculcar los derechos del pueblo, no le perdonarán a Vd. nunca el que con los triunfos que Vd. con sus dignos y valientes subordinados y compañeros, alcanzaron en Celaya y Trinidad, haya debilitado a la reacción amenazadora, a lo que se debió que Carranza pudiera continuar en Veracruz y que el Gral. González entrara unas semanas después a la ciudad de México.

Ahora bien: proximos estamos a entrar en campaña para preparar la elección del hombre quien en el futuro período Presidencial rija los destinos de la patria, labor a la que debemos estar prestos todos los que anhelamos por el pueblo; hasta ahora tenemos dos presuntos presidenciables, talvez en el tiempo que nos falta para llegar a las elecciones, se nos presente otro; pero, de todas maneras la lucha se nos prepara dura, pues por desgracia, más que el sano patriotismo y razonado criterio, van a entrar en juego el partidismo incondicional y el apasionamiento de los que presumen que el triunfo de su candidato tiene que significar el triunfo de sus particulares ambiciones. Allí está el riesgo futuro, por esto, tanto como al pueblo interesa discutir a sus candidatos, a estos les debe importar mucho como sanos patriotas, analizar las miras de los hombres quienes les ofrecen y apoyan esas candidaturas, para llegar a la Primera Magistratura, sin compromisos que, como harto vemos, se tornan después perjudiciales a los intereses generales.

De desear es que, en la próxima campaña electoral no domine el personalismo incondicional, que el pueblo consciente todo entre a la lid, que haya más de dos partidos o candidatos contendientes, y que, al que le toque perder, lo que será por que las conveniencias de un mayor número se impongan, que sepa acatar la voluntad de esa mayoría de nuestro pueblo. Debemos ir a la lucha conscientes muchos, de que aunque nuestro candidato triunfe, nosotros perderemos; mas eso no nos debe importar sino procurar que el pueblo sea el que gane por que sepamos elegir a nuestro mandatario.

Entre otros de los que ganando perdamos, pienso que me contaré en lo personal, pues como antes digo, mis consideraciones y particular aprecio, lo tienen los dos candidatos actuales a quienes he tenido el gusto de conocer en sus sanas ideas, además a ambos les reconozco capacidad para regir los destinos de la patria; por otra parte, como mayor tiempo del que en Vd. estuve, laboré bajo las ordenes del Sr. Gral. González, parece que estas circunstancias debería tenerme en conflicto con migo mismo en el caso presente; pero no es así, mis simpatías y aprecio por grandes que sean en lo individual, no rayan en el incondicionalismo; pues que éste, solamente lo siento para el pueblo y por eso no vacilo en manifestarle, que a pesar de todo, mi débil colaboración estará al lado de la can-

F. LORÍA
INGENIERO

APARTADO POSTAL NUM. 596

MÉXICO, D. F.

Dr. Gral. Alvaro Obregón, ----#2.

didatura de Vd., sabiendo que para el triunfo definitivo ninguno de Vds. me necesita; mas en Vd. veo el candidato que a los intereses del pueblo débil conviene lo que será un hecho si llegado Vd. al Poder, sabe elegir a su vez a los que con Vd. deben de colaborar; pues así como el pueblo es el que elige a su Mandatario, a este le queda el gran compromiso de rodearse de hombres que al prestigiarlo a él, prestigien a la patria por el bienestar que a las masas procuren.

Para terminar esta, quiero manifestar mi sincero deseo de que el pueblo cumpla con su deber en la campaña electoral de que se viene tratando, haciendo esto de una manera conciente, y no dejandose ofuzcar por hermosas promesas sino analizando y discutiendo a sus candidatos con toda la fijesa que el caso amerita para dar su voto al candidato que mayores garantías pueda dar al bienestar general lo que a toda la sociedad interesa

Usted Señor General, puede hacer el uso que guste de esta carta y tan bien antes de terminar, deseo manifestarle que, si en el curso de la contienda electoral que se prepara, brotase alguno otro candidato que al pueblo diera mayores garantías que Vd.,- no con promesas sino con hechos que le fueran conocidos, lo cual me parece difícil suceda-, como el débil contingente que aporfo y compromiso que contraego, no es para con Vd. sino para el pueblo, este me encontrará dentro de mi medio de acción, siempre a su lado.

Con mis mejores deseos, quedo de Vd. como siempre, afmo. amigo y correligionario que le saluda,

F. Loria

*Ariceb Lira
entw ad...*

“LA AGRICULTURA NACIONAL”

F. LORÍA
INGENIERO

APARTADO POSTAL NUM. 596
MÉXICO, D. F.

Cuernavaca, 21 de junio de 1919.

Señor Gral. Alvaro Obregón.

Nogales, Son.

Muy estimado Señor y fino amigo:

Esta es un complemento a la adjunta, en ambas deseo vea Vd. la sinceridad y desinterés que anima mis actos, triunfe Vd. o triunfe el Gral. González nunca pediré a ninguno nada para mí, pero si mucho para el pueblo al que por razón de mi edad pronto tendré que dejarlo.

En la carta a que hago referencia, no quise hacer mezcla de asuntos, por eso llamo a esta, complemento de aquella: la lucha que vamos a emprender tiene que encontrarnos firmes, pues que el partido que apoyará la candidatura del Sr. Gral. González, es fuerte, como que es el elemento que representa al capital y tambien pienso que será apoyada por el clero y aun algun elemento oficial; a él en lo personal, le juzgo un elemento empeñoso; pero desconfío del que vendrá a rodearle si triunfa; así pues ve Vd. que hay adversario a quien se tiene que procurar vencer. En Vd. Sr. Gral. tengo confianza, por que sé que sin desatender a los intereses de las clases altas, fijará su atención las del proletariado que esta sediento de justicia, pues aun no veo que se haya hecho efectivo el mejoramiento que la revolución le ofreció; deseo no decir otro tanto más tarde si Vd. llega a triunfar.

Su candidatura de Vd. tiene que encontrar apoyo en las masas trabajadoras que son en mayor número, entre las cuales hay elemento consciente, yo deseo sinceramente que no solamente alcance Vd. el triunfo por ellas, sino que llegado al Poder se sostenga Vd. en él con el prestigio que gane por la justicia que se les imparta.

Como la acción que perseguimos es sana y a mí no me gusta navegar entre dos aguas, voy de frente, mi conciencia, - cuando ya estoy cerca del ocaso de mi vida-, me manda laborar para mi patria, triunfemos o seamos derrotados, mi camino está trazado; estoy para salir de esta a donde me traieron algunos asuntos comerciales, me traslado a la Capital, centro de acción y aun si me es posible viajaré en el país para procurar ganar fuerza, pues tengo algun prestigio e influencia entre las clases obreras y hay algunas sociedades cooperativas fundadas con mi esfuerzo particular. No solamente al pueblo puedo llevar mi acción, sino tambien a las demás clases sociales por estar habituado a luchar en ese medio.

Mucho habría que decir, pero como tengo entendido que Vd. vendrá a la ciudad de México, proxicamente, para entonces me reservo a ampliar mis ideas, mientras tanto me despido de Vd., esperando que, si se sirve contestarme, me diga que el pueblo, si Vd. triunfa, tendrá su inmediata atención para hacer efectivo el bienestar a que este aspira, tal ofrecimiento que Vd. sabrá cumplir, multiplicará mis esfuerzos.

Me repito de Vd. una vez más, suyo afmo. amigo, seguro servidor y correligionario,

F. Loría

9 de Julio de 1919.

2

Sr. Ing. F. Loria,

Ap. Postal #596.-

México, D. F.-

Muy estimado amigo:--

He leído con la merecida atención las gratas cartas de usted fechas 19 y 21 de junio ppdo. y a ellas me refiero.-

Abundo en las ideas de usted con respecto a las aspiraciones nacionales que hay que satisfacer para que no resulten infructuosos y condenados por la conciencia pública los inmensos sacrificios de todos géneros que la Revolución impuso al País para su mejoramiento, y creo tener derecho a proclamar mi identificación con esas aspiraciones, apelando a mi actuación en el período de lucha en que se incubaron, actuación que no fué contaminada, como la de muchos otros, de bastardas ambiciones a las que a la postre cediera su lugar el ideal de un futuro mejor para la Patria.-

Mucho le agradezco la simpatía que me manifiesta, y deseándole un completo bienestar, me es grato repetirme

su afectísimo amigo y atento S. S.,

F. LORÍA
INGENIERO

APARTADO POSTAL NUM. 596

MÉXICO, D. F.

México, 12 de agosto de 1919.

Señor General,
Alvaro Obregón.

RECIBIDA
21 AUG 1919

Nogales, Son.

CONTESTADA

Muy estimado señor y fino amigo:

Me ha favorecido la atenta de Ud. de fecha 2 de junio la que fué en mi poder el día de ayer, es decir casi setenta días después de su fecha, circunstancia que como es natural determinó el que quedara sin contestación hasta ayer.

Al referirme a la misma, doy a Ud. las gracias por la buena disposición que manifiesta para mi hijo Juan quien está en la Aduana de Guaymas donde está empleado, no a mi entera satisfacción; si casualmente Ud. le conociera ^{haber} si tengo la suerte de que le pueda Ud. ayudar recomendándolo con alguna negociación particular.

Pasando al punto relativo al Manifiesto lanzado por Ud. a la Nación, respecto al cual me honra Ud. indicandome le dé mi opinión; comienzo por manifestarle que ya conocía su Manifiesto, pues mucho me interesa lo que a la vida de nuestra patria atañe, y aún manifesté a Ud. en otra carta que satisface a mi sentir y el único punto en que la opinión general lo criticó es por la declaración que hace de presentarse candidato a la Presidencia, sin que antes alguna agrupación política lo hubiese propuesto; pero aún en esa pequeña irregularidad, creo que tuvo Ud. razón pues si para todo acto político debe existir la libertad de acción y criterio cuando guiadas a un buen fin; en el caso de referencia, cuando se ve que nuestra amada patria ha caminado como una nave sin timón en un mar procéioso de pasiones; el hombre conciente, sano y honrado, está en su deber de decir al pueblo, "conozco los errores que se han cometido, sé la manera de remediarlos; tengo firmeza de principios y voluntad de obrar en el sentido del bien" esto cualquier hombre está en su pleno derecho de decirlo al pueblo, sin esperar a que otro por él lo diga.

En su manifiesto ya se contiene de una manera concreta pero sustanciosa lo que se llama "plataforma" la que sin ampulosas promesas (que las más de las veces no se cumplen) nos dice que se promete gobernar para el pueblo cual debe de ser y que de llegar al poder le hará sin compromisos, -se entiende para los neo políticos, personalistas-; pues que el sano patriotismo que en Ud. ^{existe} y la circunstancia de que no esperara a que alguna agrupación política lo presentara como candidato, delideando la plataforma política que debería adoptarse; Ud. a quien ya muchos le habíamos indicado nuestro deseo de que aceptara ser nuestro candidato; directamente (sin interpósita persona moral) contrae el compromiso de gobernar para el pueblo, -sabemos que éste término envuelve a toda la sociedad-, lo que también significa que lo hará procurando que los intereses legítimos creados o por crear, en las distintas clases sociales gocen de las debidas garantías. Todo esto, sé que ya está en la conciencia de Ud.; pero no está por demás que se lo diga, agregando, que abriggo la esperanza bien fundada, de que ésta vez no me estoy equivocando respecto al hombre que deseo llegue al Poder para regir los destinos de esta nuestra querida patria, conduciéndola por la senda del progreso material y moral que tanta falta le hace.

F. LORÍA
INGENIERO

APARTADO POSTAL NUM. 596

MÉXICO, D. F.

Con la franqueza que el caso amerita voy a permitirle trasladarle lo que pienso: ya se rumora como Ud. lo sabe que se presentarán algunos candidatos civilistas, los que se suponen abocados a ello, parece que serán, Berlanga y Cabrera, y no me sorprenderá ver que también lo sea Palavicini; ninguno de esos da garantías y seguro estoy de que en Buena lid no triunfará ninguno de ellos, ni aún el Gral. Pablo González si la campaña electoral se hace con honradéz; de manera que allí propiamente no veo enemigo, sin que por ésto deje de ver que si en esa campaña no nos afanamos por que sea sana, las pasiones y personalismo convencional pondrá a la patria al borde de un abismo en que se puede precipitar.

Por otra parte yo por mi propio sentir; por el que en el pueblo se trasluce y por la triste y amarga experiencia que del militarismo tenemos, el que hoy es más terrible que lo que nunca ha sido; supuesto que el prestigio de Ud. como militar honrado y patriota, no lo está realzando su grado sino el individuo y no se empañaría en nada con que Ud. renuncie al grado que valerosa y patrióticamente ganó, para presentarse como elemento civil, -Juarez no fué militar y no por eso su brillo en la Historia se ve menguado; el Martir Madero tampoco lo fué y la Historia de los pueblos le guarda un lugar muy preferente, por último, Carranza no asumió grado militar y no cabe duda que gozó de gran prestigio el que habría conservado si hubiese preocupádose por seleccionar a sus colaboradores, (nuestro común amigo Pani, hombre que promete para el futuro, está en Europa, muchos otros que pudieran servir, estan alejados de las esferas oficiales).

Volteando la hoja, tenemos: Porfirio Díaz, General renombrado, -para los suyos-, con un pecho acorazado por el sinnúmero de Condecoraciones nacionales y extranjeras, -las primeras, algunas bien ganadas, las últimas, premio al gravamen que al país impuso-, dejó tras de sí un recuerdo ingrato; luego vino el infecto Chacal Huerta, acerca de cuya asquerosidad, todo comentario huelga; nos presentan terribles ejemplos del militarismo, (no toco el actual porque es mejor no mencionarlo).

Yo trabajaré por mi patria con todo empeño, por la candidatura de Ud. se presente como militar o como civil; pero en el segundo caso, le soy a Ud. franco, tendré más fé en el hombre que para la patria quiero, y si Ud. sacude los arreos militares que, hoy por hoy, no conservan para todos el brillo que les corresponde, el pueblo se sentirá mejor garantizado, -al bajo pueblo, al proletariado, tenemos que darle todas las seguridades que le corresponden. Repito a Ud. aquí lo que en otra le dije: Mi compromiso de trabajar en pro de su candidatura, no es con el C. Alvaro Obregón, - a quien si algo le tuviera que pedir después de su triunfo sería para el pueblo, si lo que no entreveo se realizara, de que dentro de la campaña electoral, se nos presentare un candidato que mejores garantías diera al pueblo (lo que creo difícil) para él trabajaré, quiero decir trabajaré para mi patria: estimado Señor General y amigo Obregón, tome Ud. ésto en cuenta para que si llegado al Poder algo para mí le pido no me lo dé; si algo tengo que llegarle a pedir será para el pueblo y supuesto que a este le ofrece Ud. garantías, tendrá Ud. que concederme lo que para este le pida.

Si yo creo conocer al C. Alvaro Obregón, pienso que el aún no me conoce, deseando ser por él bien comprendido, de los bien poquísimos para quienes hoy uso el término a continuación, me repito su afectísimo correligionario y amigo,

F. Loría

9

Agosto 21' 1919.

2

Sr. Ing. F. Loria.
Ap. Postal No. 596.
México, - D.F.

Estimado y fino amigo:-

Acaba de favorecerme su atenta carta fecha
12 de los corrientes, siéndome satisfactorio enterarme de
su contenido el que mucho agradezco por estimarlo sincero.

Lo saludo con el aprecio de siempre, y me repito
a sus órdenes afmo. amigo y atento S.S.

FTb